

Evaluación e intervención por parte de enfermería de la sobrecarga en cuidador de adulto mayor diagnosticado con diabetes tipo II

Johan Sebastián Guerrero Castro
Wendy Valentina Narváez Córdoba
Lizeth Daniela Riascos Enríquez
Estudiantes del Programa de Enfermería
Universidad Mariana

Magaly Morales Chinchá
Docente del Programa de Enfermería
Universidad Mariana

La incidencia de las enfermedades crónicas no transmisibles como la diabetes mellitus tipo II en la población actual cada año va en ascenso, dando lugar a un alarmante problema de salud.

“En Colombia la prevalencia de diabetes mellitus tipo 2 oscila entre el 4 y el 8 %, en función del rango de edad de la población estudiada. (...). Esta enfermedad se encuentra entre las primeras cinco causas de muerte en Colombia y su morbilidad también es considerable” (Aschner, 2010, p. 95).

El manejo de esta situación patológica es más de cuidado preventivo que curativo. La responsabilidad del cuidado recae principalmente en la persona que la padece y en los miembros de la familia. Por lo general la labor de cuidar se delega a una persona que se compromete a realizar las acciones del caso, de forma permanente y durante un tiempo prolongado. Se les llama cuidadores principales o informales. Ellos constituyen la principal forma de brindar cuidado informal y domiciliario a nivel mundial. Carretero et al. (como se citó en Pinzón-Rocha et al., 2013, p. 243)

Se puede definir cuidador familiar como:

La persona encomendada de cubrir las necesidades básicas y psicosociales del [adulto], aquel que lo

supervisa en sus acciones cotidianas domiciliarias; se denomina como tal, porque generalmente la persona que asume esta responsabilidad tiene lazos de parentesco con el adulto mayor. (Valle-Alonso et al., 2015, p. 21)

Los cuidadores informales son un componente esencial del cuidado crónico, debido a que tienen una gran responsabilidad en la satisfacción de necesidades de cuidado, procesos adaptativos frente a la enfermedad y respuestas positivas en adherencia a tratamientos. Indagar por la experiencia, sentimientos y significados que tienen los cuidadores acerca de esta situación de salud, permite analizar e interpretar el desempeño de su rol, así mismo establecer mecanismos que permitan mejorar su habilidad de cuidado. Astudillo et al. (como se citó en Pinzón-Rocha et al., 2013, p. 243)

“La atención que realiza el cuidador familiar modifica el tiempo dedicado a sus acciones de recreo, actividades sociales, de relaciones, a su vida íntima y su libertad, provocando problemas en su armonía emocional” (Valle-Alonso et al., 2015, p. 21). “Por lo tanto, el cuidador vive una situación de sobrecarga que origina tendencias a un desequilibrio físico y mental comprometiendo en muchos casos la vida del mismo” (Martín et al., 2019, p. 59).

Evaluar la sobrecarga de estos cuidadores es importante para realizar una intervención adecuada desde diferentes profesiones, en este caso desde Enfermería, haciendo énfasis en los principales factores de riesgo que conllevan complicaciones sistémicas y una calidad de vida precaria en las personas que las padecen y también cuidan de ellas.

Del mismo modo, se reconoce que el principal escenario sobre el cual se debe actuar desde el comienzo es el primer nivel de atención en salud, que corresponde la educación en hábitos y estilos de vida saludables, dado que las ETS son enfermedades, como ya se mencionó, prevenibles y no curativas; además, la importancia que tiene el cuidado de uno mismo para poder cuidar a los demás.

Se debe tener en cuenta que la población Diana, en este caso, son los cuidadores de adultos mayores que hacen parte de un grupo vulnerable en la sociedad, dado que la mayoría pertenecen a un estrato socioeconómico bajo, por ende, se debe implementar estrategias lúdico-pedagógicas de impacto, fáciles de comprender y que lleguen a formar consciencia en toda la población donde se realice la intervención.

En este sentido, cabe destacar la aparición de un nuevo actor en esta problemática, ya que junto con la figura del paciente crónico nace la figura del cuidador familiar, persona encargada, en muchas ocasiones, de asumir la responsabilidad del cuidado de su ser querido y encargarse de todo lo que ello implica (cuidados, controles, medicamentos, etc.) (Ortiz et al., 2020).

Referencias

Aschner, P. (2010). Epidemiología de la diabetes en Colombia. *Avances en Diabetología*, 26(2), 95-100. [https://doi.org/10.1016/S1134-3230\(10\)62005-4](https://doi.org/10.1016/S1134-3230(10)62005-4)

Martín, A., Medina, P., Hernández, R., Correa, S., Peralta, S. y Vargas, M. (2019). Grado de sobrecarga y caracterización de cuidadores de personas adultas mayores con diabetes mellitus tipo 2. *Enfermería Global*, 56, 57-67. <http://dx.doi.org/10.6018/eglobal.18.4.361401>

Ortiz, V., Gallardo, K., Morales, R., Torres, J. y Benavides, F. (2020). Pensando en los cuidadores de pacientes crónicos en tiempos de pandemia. *Boletín Informativo CEI*, 7(3), 70-71. <http://editorial.umariana.edu.co/revistas/index.php/BoletinInformativoCEI/article/view/2381>

Pinzón-Rocha, M., Aponte-Garzón, L. y Hernández-Páez, R. (2013). Experiencia de los cuidadores informales en el manejo de la diabetes mellitus tipo II. *Orinoquia*, 17(2), 241-251. <http://www.scielo.org.co/pdf/rori/v17n2/v17n2a11.pdf>

Reyes, V. (2015). Prioritario que los cuidadores familiares de adultos mayores dependientes reciban apoyo. *Boletín UNAM-DGCS*. https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2015_407.html

Valle-Alonso, M., Hernández-López, I., Zúñiga-Vargas, M. y Martínez-Aguilera, P. (2015). Sobrecarga y Burnout en cuidadores informales del adulto mayor. *Enfermería Universitaria*, 12(1), 19-27.

